

LOS ESPEJISMOS DE LA CERTEZA. REFLEXIONES SOBRE LA RELACIÓN ENTRE EL CUERPO Y LA MENTE

DE SIRI HUSTVEDT

José Luis Gómez

Asociación Uruguaya de Psicoterapia Psicoanalítica

Montevideo, Uruguay

Correo electrónico: jlgomezpsic@gmail.com

ORCID: 0000-0002-2692-7870

Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo

GÓMEZ, J. L. (2021). Los espejismos de la certeza. Reflexiones sobre la relación entre cuerpo y mente, de Siri Hustvedt. *Equinoccio. Revista de psicoterapia psicoanalítica*, 2(2), 213-218. DOI: doi.org/10.53693/ERPPA/2.2.12.

Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0)

**SIRI
HUSTVEDT
LOS
ESPEJISMOS
DE LA
CERTEZA**

Reflexiones sobre la relación entre el cuerpo y la mente

**SIRI
HUSTVEDT
LOS
ESPEJISMOS
DE LA
CERTEZA**

Seix Barral

Título: Los espejismos de la certeza.
Reflexiones sobre la relación entre el
cuerpo y la mente

Autor: Siri Hustvedt

Año: 2016

Editorial: Seix Barral

Ciudad: Montevideo

Páginas: 394

Siri Hustvedt es una reconocida novelista, ensayista y poeta estadounidense. El presente ensayo es fruto de una extensa investigación sobre las múltiples formas de concebir las relaciones entre el cuerpo y la mente en la historia de la filosofía y la investigación científica. Interroga la investigación científica en la vertiente de las neurociencias, en la de los modelos de la mente de la inteligencia artificial y en la del desarrollo temprano en la infancia. Discute supuestos y paradigmas a partir de citas y referencias extensas del campo de la física, de la biología, de la psicología cognitiva, de la filosofía y del psicoanálisis.

La autora expone así sus intenciones:

¿Por qué debería importarle a alguien qué es la mente? [...] la respuesta a esta pregunta tiene consecuencias en muchas disciplinas [...]. A diario nos llegan avances acerca de las fronteras de la neurociencia, la genética y la inteligencia artificial, y el contenido de esos informes viene determinado por la forma en que los científicos que los han elaborado abordan el problema mente-cuerpo. (p. 31)

El problema mente-cuerpo da paso inmediatamente al problema persona-entorno. ¿Cómo lo que está fuera del cuerpo-mente de una persona luego pasa a estar dentro? (p. 33)

Los problemas no resueltos de la mente y el cuerpo se tratan a menudo como si hubiesen quedado atrás, no solo en los medios de comunicación [...], sino en la filosofía y en la ciencia. Una y otra vez me he encontrado con libros, trabajos, blogs y artículos que lanzan hipótesis despreocupadas sobre cómo funciona la mente o el cerebro-mente y, por lo tanto, sobre la naturaleza de los seres humanos. A menudo las

hipótesis subyacentes permanecen ocultas incluso para las personas que están elaborando los argumentos. (p. 37)

Confieso que también tengo como misión dismantelar algunos tópicos que durante años me han llegado por todos lados sobre la naturaleza de la crianza, los genes, los estudios de gemelos y el cerebro programado [...]. Abordo otros temas, como los efectos del placebo, el embarazo falso, la histeria y el trastorno de identidad disociativo, porque estas enfermedades y estados corporales ilustran las lagunas en los conocimientos actuales sobre la mente-cerebro. (p. 38)

Hay algo más que también me fascina: el trasfondo imaginativo [...]. Influye en la filosofía, la ciencia y la erudición de toda índole, aun cuando no se reconoce. Los sueños de pureza, de poder y control, de mundos mejores, así como los miedos a la contaminación, el caos, la dependencia y la impotencia tiñen incluso los modos de pensamiento más rigurosos. (p. 39)

El ensayo, que fue publicado en 2016, tiene gran actualidad y vigencia en función de la necesidad creciente de un diálogo que trascienda las disciplinas como forma de trascender los compartimentos especializados y la jerga propia de las diversas áreas del conocimiento. Esto permitiría aquilatar las limitaciones del conocimiento, así como sus paradojas. Su actualidad está dada también por la resonancia de autoridad que cobra el discurso científico en el actual contexto de emergencia sanitaria y su amplificación en los medios de comunicación.

Hustvedt confiere una jerarquía especial al lenguaje: «Pensar sin metáforas es imposible [...]. Están integradas a la naturaleza misma del lenguaje [...] fenómeno a la vez cultural y corporal» (p. 59).

Ensayo hipótesis acerca de por qué algunas metáforas se vuelven más atractivas y perduran en el tiempo, a pesar de ser puestas en cuestión por el desarrollo del conocimiento. Atribuye en esto un peso a los medios de

comunicación y a la persistente necesidad humana de relatos heroicos. Estos influirían no solo en las versiones de divulgación, sino también en el lenguaje de los propios científicos.

Asimismo, le atribuye un papel al apego amoroso que cada quien tiene hacia su disciplina como factor de sobreestimación de la propia perspectiva. Aboga por un modelo que pone de relieve las limitaciones del conocimiento y su dimensión intersubjetiva y contextual.

En casi todas las disciplinas hay un consenso tácito y a menudo invisible. Este ensayo interpela la certeza y pregona la duda y la ambigüedad, no porque no seamos capaces de saber cosas sino porque debemos revisar nuestras creencias y preguntarnos de dónde vienen. La duda es fértil porque abre a todo pensador a pensamientos que le son ajenos. La duda genera preguntas. (p. 26)

¿Qué significa para la mente humana examinarse a sí misma? [...] Saber qué es un ser humano es una hazaña comparable a «saltar sobre nuestra propia sombra». Sin embargo, perseveramos. La pregunta es demasiado interesante para ignorarla. (p. 27)

La autora también explora la frecuente confusión entre una abstracción o un modelo y la realidad que busca ser representada. Esta no es ajena al psicoanálisis, Maud Mannoni (1980) ha aludido a ello en su libro *La teoría como ficción*. De manera similar, en *La interpretación de los sueños*, Freud (1900) lo expresaba en términos de «no confundir los andamios con el edificio».

La densidad de los temas que aborda son alivianados porque la autora construye un relato con una voz muy personal, regado de anécdotas de la vida cotidiana y toques de humor.

Al reflexionar sobre estas cuestiones me retrotraigo a pensamientos de mi niñez, a cuando me tumbaba en la hierba y miraba las nubes y pensaba en lo extraño que era estar viva, y me llevaba las manos al pecho para sentir los latidos de mi corazón [...]. Me sentaba a meditar sobre las mismas preguntas que he meditado en este ensayo, aunque dentro de un yo mucho más joven e ingenuo que vivía en otro tiempo y lugar. Mi recuerdo de esas ensoñaciones se mantiene vivo [...]. ¿Por qué soy «yo» y no «tú»? ¿No son filosóficos estos pensamientos? ¿Y acaso no los tienen muchos niños? ¿No es buena idea, al menos en parte, volver al asombro inicial? De vez en cuando intentaba imaginar que no estaba en ningún lugar, es decir, que nunca había estado en algún lugar. Para mí era como tratar de imaginar que no era nadie. Todavía me pregunto cómo es que la gente está tan segura de todo. Lo que parecen tener todos en común es su certeza; y, sin embargo, hay mucho más en el aire. (pp. 334-335)

Es posible disfrutar la lectura de este ensayo por su extensa erudición, el rigor argumentativo y la voz poética que hace que el texto respire. Probablemente, el lector encuentre, en la manera en que la autora se va haciendo preguntas, ensaya hipótesis y busca indicios, una sintonía con la dimensión inconsciente de la naturaleza humana y la función psicoanalítica de la mente.

§